La Iglesia Católica de la Arquidiócesis de Santiago de Guatemala, con profundo dolor pero también con esperanza en la promesa de Jesús Resucitado, se une al dolor de la Iglesia Universal por el fallecimiento de Su Santidad el Papa Francisco. Fue un testigo incansable del Evangelio, un padre cercano, un humilde servidor de los pobres y un pastor con olor a oveja.

Desde el inicio de su pontificado, el Santo Padre mostró el rostro de una Iglesia sencilla, misericordiosa y comprometida con los más frágiles. Una Iglesia de puertas abiertas en donde su palabra clara y profética, su ternura hacia los pequeños y su firme defensa de la dignidad humana tocaron profundamente el corazón del pueblo guatemalteco.

Hoy oramos ante la partida de un Papa que nos enseñó a soñar con una Iglesia en salida, que abrió caminos de diálogo, nos desafió a cuidar la casa común y nos exhortó a no permanecer indiferentes ante el sufrimiento de las periferias existenciales.

Elevamos nuestras oraciones por su eterno descanso, confiando en que el Señor, a quien amó con pasión y fidelidad, lo ha recibido en su Reino como siervo bueno y fiel.

Invitamos a todas las parroquias, comunidades religiosas y fieles laicos a recordar al Santo Padre durante las Eucaristías pascuales.

Que María Santísima, Madre de la Iglesia, lo conduzca al encuentro eterno con el Padre, y que su legado continúe iluminando el camino de nuestra Iglesia hacia la unidad, la justicia y la esperanza.

Guatemala 21 de Abril 2025

✠ Gonzalo de Villa y Vásquez, SJ

GONZALO DE VILLA Y VÁSQUEZ, SJ
ARZOBISPO DE SANTIAGO DE GUATEMALA